

The ‘Best’ moment

El Manchester United ganó su primera Copa de Europa al son del ‘Quinto Beatle’

George Best celebra tras marcar el 2-1 ante el Benfica en Wembley. Foto: Gettyimages

La figura de George Best trasciende, paradójicamente, el deporte. Aunque Pelé lo calificó como “el mejor jugador del mundo” y Maradona afirmó que “había sido una inspiración”, su estancia en el Olimpo del balompié duró poco. Al chaval que empezó a encandilar a Old Trafford, antes de ser mayor de edad, con su técnica y sus regates en la banda, pronto dejó de interesarle el balón. Fue pionero en aprovechar las oportunidades de negocio que le brindaba su posición y sus problemas con el alcohol le impidieron mantenerse al más alto nivel. Curiosamente, el principio del fin fue el punto más álgido de su carrera: la consecución de la Copa de Europa, el 29 de mayo de 1968, ante el Benfica.

El camino no fue fácil. Dos años antes, cuando apenas tenía diecinueve, George llevó al Manchester United a las semifinales después de marcar dos goles en Da Luz, también ante el Benfica. La prensa inglesa encontró, esa noche, el apodo ideal: ‘El Quinto Beatle’. Antes de las ‘semis’, Best se lesionó en un encuentro liguero ante el Preston North End y sólo pudo jugar la ida. Lo hizo tras un reajuste de ligamentos y con una correa haciendo presión en su rodilla. Los ‘red devils’ perdieron por 2-0 en Belgrado, ante el Partizan, y no pudieron remontar, en la vuelta, sin el norirlandés.

En esta ocasión, la suerte iba a ser diferente. Los diablos rojos volvían a disputar la máxima competición europea. Diez años después del accidente aéreo de Munich, en Old Trafford se sentía la necesidad de resarcirse y de ganar, por primera vez en su historia, la Copa de Europa. El United pasó las primeras rondas con comodidad. Best protagonizó una gran noche ante el FK Sarajevo, en octavos, que le valió para que *The Times* lo calificara de “la pieza clave del tablero de ajedrez” del Manchester. El primer gran duelo de la competición lo iba a tener, en semifinales, ante el Real Madrid. Por entonces, los

blancos ya contaban con seis Copas de Europa en su palmarés.

El norirlandés formaba junto con Bobby Charlton (que había ganado el Balón de Oro dos años antes) y Denis Law lo que, tras ganar la Copa de Europa, sería llamada la *Holy Trinity* (Santísima Trinidad). Todo ello dirigido por Matt Busby, superviviente del accidente de Munich. Sin embargo, Law se lesionó días antes de la eliminatoria y no pudo disputarla. Tampoco se recuperó a tiempo para la final. Los blancos, por su parte, visitaban Old Trafford con la baja de Amancio, sancionado. Los ingleses vencieron, por 1-0, gracias a un tanto de Best (al que el *ABC* rebautizó como 'Bets') después de una jugada colectiva de antología. En la vuelta, el Madrid a punto estuvo de remontar (de hecho, se colocó algunos minutos por delante en la eliminatoria) pero el 3-3 sirvió a los ingleses para sacar su billete para la final de Wembley.

Enfrente, en el partido decisivo, iba a estar el Benfica. El líder de los portugueses era Eusebio: la 'pantera negra', por entonces, ya contaba en su palmarés con una Copa de Europa, un Balón de Oro y una Bota de Oro. Con 100.000 espectadores en las gradas, el encuentro llegó, con 1-1 a la prórroga pese a que Eusebio tuvo, en un mano a mano, el tanto de la victoria visitante poco antes del pitido final. En el tiempo extra, un gol de Best dio ventaja al Manchester United. Después, Kidd y Charlton se encargaron de sellar el 4-1 final.

Best ganó el Balón de Oro –al que entonces sólo concurrían jugadores europeos- de 1968 pero nunca volvió a ser el mismo. Tras la dimisión de Matt Busby, al término de la temporada siguiente, su rendimiento empezó a decaer, tuvo problemas de disciplina y acabó abandonando, dos años después, las filas del United. Era el principio de un periplo por 13 equipos, de cuatro continentes diferentes, a lo largo de su carrera y numerosas salidas de tono. Pero eso sólo cabe en muchos más reportajes.

Reportaje realizado para la materia de "Historia del

Periodismo Deportivo” que imparte Xavier G. Luque en el Máster de Periodismo Deportivo de la UPF.